

¡SANTIDAD AL SEÑOR!

2 de abril de 2022

Proverbios 3:9, 10—“Honra al SEÑOR con tus riquezas y con los primeros frutos de tus cosechas. Así tus graneros se llenarán a reventar y tus bodegas rebosarán de vino nuevo”.

Adoramos a Dios con nuestras ofrendas porque las ofrendas son santas al Señor. El adjetivo “santo” se asocia frecuentemente con el sábado y el diezmo, pero raramente con las ofrendas. Sin embargo, la Biblia está llena de referencias respecto a la santidad de las ofrendas. Entre otros pasajes, la Biblia declara que dos ofrendas de expiación: las ofrendas por el pecado y la culpa, son “sagradas” (Lev. 6:25; 7:1); y la ofrenda de cereal y de alimentos se describen como “sumamente sagradas” (Lev. 2:3; 22:10). La ofrenda es un medio, un medio especial apartado y establecido por Dios a través del cual sus hijos lo adoran y gozan de un encuentro único con él. Era un componente indispensable en la vida del pueblo de Israel y, el descuidar la práctica de ofrendar, era equivalente a robarle a Dios (Mal. 3:8) el honor debido a él.

En el antiguo Israel, los hijos de Dios lo adoraban y alababan a través de sus ofrendas; celebrándolo como el Dador y Santo de Israel; afirmando su posición como Señor; reconociéndolo como Dueño, Proveedor y Sustentador; mostrándole su disposición a obedecerlo; apoyando su santo ministerio y siendo una bendición para muchos. Dios estableció la cantidad o valor de algunas de las ofrendas y, para otras, Dios lo dejó a elección personal del adorador. Sin embargo, el gran principio fue siempre el dar en proporción a lo que uno ha recibido (Deuteronomio 16:17) y dar como ofrenda a Dios siempre lo mejor (Lev. 22:20).

Actualmente, sabemos que la proporción entre diezmo y ofrenda es frecuentemente en favor del diezmo. Durante la pandemia de COVID-19, observamos una clara tendencia: Hubo una significativa más alta reducción en las ofrendas que en el diezmo, aunque ambos declinaron. En muchas otras ocasiones, damos simplemente lo que nos sobra como ofrenda. Esta semana, al adorar con nuestras ofrendas regulares llamadas Promesa, reconozcamos las funciones sagradas de las ofrendas.

ORACIÓN

Señor, te alabamos por el privilegio de adorarte. Ayúdanos por favor a valorar la función sagrada de las ofrendas.